



ENTRE EL 10 DE JUNIO Y EL 11 DE JULIO DE 2004, EL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA PRESENTA EN SUS NUEVAS SALAS TEMPORALES LA EXPOSICIÓN LA PINTURA CATALANA DEL NATURALISMO AL *NOUCENTISME*. COLECCIÓN CARMEN THYSSEN-BORNEMISZA.

NO ES ESTA LA PRIMERA VEZ QUE SE MUESTRAN AL PÚBLICO OBRAS CATALANAS DE LA COLECCIÓN DE LA BARONESA THYSSEN-BORNEMISZA, BIEN CONOCIDA POR EL AFICIONADO AL ARTE ESPAÑOL; SE TRATA, SIN EMBARGO, DE LA EXPOSICIÓN MÁS COMPLETA E IMPORTANTE DE CUANTAS SE HAN REALIZADO HASTA HOY. SU NÚMERO DE OBRAS —66—, PERMITE UN ACERCAMIENTO PANORÁMICO AL ARTE CATALÁN DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XIX HASTA COMIENZOS DEL XX.

Museo Thyssen-Bornemisza

Paseo del Prado, 8
28014 Madrid
mtb@museothyssen.org

Lugar

Salas de exposiciones temporales del Museo Thyssen-Bornemisza.

Horario

De martes a domingo, de 10.00 a 19.00 h.
Lunes cerrado, domingo abierto todo el día. Taquilla abierta hasta las 18.30 h.

Tarifas

General:

Exposición temporal: 6,00 €
Entrada combinada para la Colección Permanente y la exposición temporal: 10,00 €

Estudiantes previa acreditación y mayores de 65 años:

Exposición temporal: 4,00 €
Entrada combinada para la Colección Permanente y la exposición temporal: 6,00 €

Entrada gratuita para menores de 12 años acompañados.

Catálogo

Disponible en la Tienda-Librería.

Transporte

Metro: Banco de España.
Autobuses: 1, 2, 5, 9, 10, 14, 15, 20, 27, 34, 37, 45, 51, 52, 53, 74, 146 y 150.
RENFE: estación de Atocha y Recoletos.

Servicio de información

Teléfono: 913 690 151

Tienda-Librería

Planta baja.

Cafetería-Restaurante

Planta baja.

Servicio de Audio-Guía

Disponible en español, inglés, francés, alemán e italiano.

Se ruega no utilizar el teléfono móvil en las salas de exposición.

© de las reproducciones autorizadas:
Hermen Anglada i Camarasa,
Joaquim Sunyer i de Miró. VEGAP.
Madrid, 2004

PINTURA CATALANA DEL NATURALISMO AL *NOUCENTISME*—COLECCIÓN CARMEN THYSSEN-BORNEMISZA

10. 06. 04—11. 07. 04





1 __
 La primera sala, dedicada al **PAISAJE ROMÁNTICO Y NATURALISTA**, se centra en la obra de Ramon Martí i Alsina. Con anterioridad a él, Lluís Rigalt, había sido el primero en apartarse del paisajismo clasicista, emprendiendo hacia el final de su carrera obras que mezclan la grandiosidad romántica con un agudo sentido de la observación. Con Martí i Alsina, buen conocedor de la obra de Courbet y de los pintores de Barbizon, se dará un paso más. La visión poetizada del paisaje cede paso por primera vez a la captación veraz y objetiva de la realidad, plasmada con factura vibrante y espontánea. Como profesor de la Escuela de la Llotja, Martí i Alsina ejerció una influencia notable en muchos de sus discípulos. Entre ellos, Modest Urgell y Joaquim Vayreda, quienes tornaron hacia un tipo de paisaje de connotaciones melancólicas, afines al tardo-romanticismo europeo.

2 __
 El segundo capítulo de la exposición está dedicado a **FORTUNY Y SU INFLUENCIA**. En él se incluyen dos obras singulares dentro de la producción de Mariano Fortuny, artista que triunfó en el mercado europeo de la época con sus cuadros de pequeño tamaño y técnica preciosista, pero que murió prematuramente en 1874 sin tener tiempo para desarrollar una obra auténticamente original. Constituye el primero de ellos un paisaje prácticamente puro, próximo a los realizados contemporáneamente por los pintores italianos apodados los *macchiaioli* (pintores de la mancha). El segundo, vibrante en factura y colorido, nos muestra al Fortuny más expresivo y personal. Se completa la sala con obras de algunos de sus discípulos y seguidores: Baldomer Galofre, Arcadi Mas i Fondevila, Eliseu Meifrèn y Francesc Miralles.

3 __
 La tercera sala, titulada **ENTRE EL NATURALISMO Y EL MODERNISMO**, se corresponde a un momento de la pintura catalana difícil de clasificar —el que abarca los años ochenta del siglo XIX—, en el que todavía estaban activos pintores como Martí i Alsina, Vayreda, Urgell, pero todavía no habían calado los modelos franceses traídos por Casas y Rusiñol. Entre

las iniciativas más importantes de este período destaca la Escuela luminista de Sitges, encabezada por Joan Roig i Soler, quien integró la pintura de paisaje realista con la meticulosidad, el colorido y las calidades lumínicas de Fortuny. En Sitges también trabajó Eliseu Meifrèn uno de los mejores paisajistas catalanes del fin de siglo, quien evolucionaría hacia un postimpresionismo en sus últimas obras. Junto a él, figura en la sala quien fue su discípulo, Segundo Matilla. Cierra el conjunto uno de los paisajistas más singulares del arte catalán, Francesc Gimeno, autor que vivió apartado de los círculos artísticos oficiales llevando a cabo retratos y paisajes que aúnan su formación realista, el estudio del Barroco español, y un tratamiento libre y expresivo en la pincelada.

4 __
 La exposición se continúa con una sala dedicada a **OBRA SOBRE PAPEL**, con dibujos, pasteles y *gouaches* de distintas épocas de Ricard Canals, Ramon Casas, Josep Cusachs, Arcadi Mas i Fondevila, Eliseu Meifrèn, Isidre Nonell, Ricard Opisso, Ramon Pichot, Pau Roig i Cisa y Joaquín Torres-García. La importancia de este tipo de obra en el arte catalán de fines del siglo XIX y comienzos del XX, justifica ampliamente esta presentación monográfica.

5 __
 El siguiente capítulo de la muestra es también el más importante. Está dedicado al **MODERNISMO**, movimiento cultural de definición estética imprecisa, extendido también a la literatura y a la música, y cuya actitud estuvo marcada por un ansia por «ser modernos», por la pretensión de muchos artistas de no dejarse atrapar por la rutina de la obra «bien acabada» y de trabajar conforme a sus propias exigencias creativas. Los pintores representados en esta sala pertenecen a dos grupos generacionales. El primero es el de los modernistas en sentido estricto. Entre ellos sobresalen Ramon Casas y Santiago Rusiñol, residentes por largos años en París, donde estudiaron con atención la obra de artistas como Degas y Whistler. Sus exposiciones barcelonesas, comenzando por la de 1890 en la Sala Parés, trajeron consigo un importante cambio de

sensibilidad artística catalana. Otros artistas próximos a ellos fueron Lluís Graner, Antoni Ferrater y el ya mencionado Eliseu Meifrèn. Un segundo grupo lo componen los pintores postmodernistas, figuras todas ellas de personalidad marcada. Tal es el caso de Anglada i Camarasa, triunfador en el París de principios del siglo XX con composiciones de acusado carácter esteticista. Isidre Nonell y Joaquim Mir, por su parte, conformaron a fines de los noventa el grupo Colla del Safrà, emprendiendo paisajes de temática suburbial. Este suburbialismo derivó en Nonell en su preocupación por las gitanas, mujeres por lo general abatidas y marginadas, plasmadas en tonos oscuros valiéndose de gruesas pinceladas que modelan las figuras. Mir, cuya *Catedral de los pobres*, refleja todavía las preocupaciones sociales del grupo, evolucionó hacia el expresionismo cromático, llevando a cabo obras casi abstractas, conformadas a la manera de un gran mosaico de colores.

6 __
 El Modernismo dio paso a una vuelta a las formas reposadas y a los modelos artísticos mediterráneos, frente a los noreuropeos. Tal reacción se conoce con el nombre de **NOUCENTISME** y a ella está dedicada la última sala. Una obra fundamental en este sentido es *Mediterránea* de Sunyer, que figuró en la exposición del artista en 1911 en la galería Faiang Català, y que supuso el inicio del nuevo estilo justo en el momento de la muerte de Nonell. Si Sunyer hizo suyo el lenguaje de Cézanne aproximándolo al mundo catalán, Joaquín Torres-García, teórico además de artista, profundizó en el ejemplo de Puvis de Chavannes para alcanzar una imagen idealizada de Cataluña en sus frescos del *Saló de Sant Jordi*. Otro artista afín al movimiento fue también Pere Torné i Esquius, autor de una obra intimista y equilibrada, que figuró en el *Almanach dels noucentistes* (1911). Josep de Togores, presente también en esta sala, conjugó la herencia noucentista con algunos elementos tomados de Derain, constituyéndose en uno de los principales representantes del nuevo clasicismo de los años veinte. Otros artistas influidos igualmente por el Noucentisme fueron Rafael Benet, Iu Pascual i Rodés, Pau Roig i Cisa, y, en menor medida, Pere Creixams, Josep Amat y Rafael Durancamps, con los que se cierra la exposición.